

El vuelo. Santiago Gil

domingo, 24 de agosto de 2008

Modificado el domingo, 24 de agosto de 2008

PSICOGRAFA•AS

â€œNacimos para volarâ€•

El vuelo

Santiago Gil

Cualquiera de ellos podrÃ­a haber sido cualquiera de nosotros. Nos hemos quedado para siempre en los que murieron y en los que han tenido que ir enterrando a sus muertos. Ya volar nunca volverÃ­ a ser lo mismo. Los canarios nacimos para emprender el vuelo. Sabemos que para descubrir el mundo, para estudiar, para curarnos de muchas enfermedades o para jugar campeonatos deportivos tenemos que subir al aviÃ³n. Y si queremos seguir viviendo tendremos que ser valientes y volver a emprender el vuelo. Es ley de vida. No nos queda otra.

PSICOGRAFA•AS

â€œNacimos para volarâ€•

El vuelo

Santiago Gil

Cualquiera de ellos podrÃ­a haber sido cualquiera de nosotros. Nos hemos quedado para siempre en los que murieron y en los que han tenido que ir enterrando a sus muertos. Ya volar nunca volverÃ­ a ser lo mismo. Los canarios nacimos para emprender el vuelo. Sabemos que para descubrir el mundo, para estudiar, para curarnos de muchas enfermedades o para jugar campeonatos deportivos tenemos que subir al aviÃ³n. Y si queremos seguir viviendo tendremos que ser valientes y volver a emprender el vuelo. Es ley de vida. No nos queda otra.

Todos estÃ­bamos en ese maldito aviÃ³n que se estrellÃ³ el pasado miÃ©rcoles en Barajas. Y tambiÃ©n hemos sufrido las mismas esperas con falsas explicaciones, los mismos ninguneos y los sempiternos, vergonzantes e injustificados retrasos. Con los aÃ±os y la acumulaciÃ³n de miedos, neurosis e inseguridades se nos van complicando los vuelos. Y tambiÃ©n con sucesos como Ã©ste, sobre todo con sucesos como Ã©ste. No paramos de ponernos en la piel de todos los que entraron en el aviÃ³n deseando llegar a casa, o en la de aquÃ©llos que venÃ­an a conocer nuestras playas. Tampoco podemos dejar de pensar en todos esos niÃ±os que se han visto condenados al olvido de repente. Ya sÃ© que es parte de nuestra historia diaria. Nos movemos constantemente entre el espanto y la ilusiÃ³n, entre la muerte y la vida, pero hay dÃ­as en que el destino se vuelve exageradamente dantesco y horroroso. Uno quisiera que cada una de estas palabras calara en el corazÃ³n de los familiares que lo han perdido todo en ese maldito aviÃ³n. Cada muerte es una pÃ©rdida total. No hay negociaciÃ³n ni consuelo, y lo que nos queda es agarrarnos al recuerdo y a la carga genÃ©tica que nos ha ido programando para poder seguir sobreviviendo. Ya digo que uno lo darÃ­a todo por encontrar una palabra que sirviera de alivio a quienes sufren en estos momentos. SÃ­ me gustarÃ­a transmitirles que estamos con ellos y que nos tienen a su lado para cualquier cosa que necesiten.

Muchos de los que murieron hubieran estado hojeando hoy este periÃ³dico camino de la playa o del reencuentro familiar. A ellos, sobre todo a ellos, me gustarÃ­a decirles que los que estamos por aquÃ­ no dejaremos que caigan definitivamente en el olvido. Casi todos conocemos a alguien que directa o indirectamente ha vivido de cerca esta pesadilla. Pero estoy seguro que todos los que estÃ¡n leyendo estas lÃ­neas han derramado alguna lÃ¡grima en los Ãºltimos dÃ­as. No recuerdo tragedia cercana mÃ¡s desgarradora. Los canarios nos hemos quedado un poco mÃ¡s huÃ©rfanos esta semana. Nacimos para volar. Por eso cada vez que alguien le corta las alas a cualquiera de los nuestros tambiÃ©n estÃ¡ acabando con el vuelo de cada uno de nosotros.

CICLOTIMIAS

Nunca lograremos vencer al tiempo y a su maldita costumbre de ir robÃ¡ndonos neuronas y seres queridos.

santiagogil@santiagogil.com

PUBLICADO EN CANARIAS7